

Juan Andrés, *La literatura Española del siglo XVIII* (edición, estudio y traducción de D. Mombelli), Prefacio de Pedro Aullón de Haro, Instituto Juan Andrés, Madrid, 2017, 150 págs.

En 1804, en Italia y en italiano se publica la primera *Historia de la Literatura Española moderna* y propiamente dicha, que fue contemporánea, relativa al siglo XVIII. Texto breve, preciso, abarcador y brillante, desconocido, o nunca editado ni referido como tal hasta el presente por la crítica ni por la historiografía.

Lo dicho es ciertamente insólito, pero así es y avisa del estado de estudio de ciertas zonas de la Literatura Española moderna, enseñoreada de una vacua autosatisfacción y una persistente carencia de autocrítica. No disculpa en nada el hecho de que Juan Andrés, quien en 1917, año de publicación de este volumen por el Instituto científico que lleva su nombre, sólo tardíamente haya sido reconocido como gran autor a propósito de la celebración del bicentenario de su muerte en Roma. Pero Andrés es reconocido, cuando menos desde 1997, como el creador de la Historia universal de la Literatura mediante *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, obra muy extensa de cuya importancia reiteradamente ha dado noticia *Analecta Malacitana* y por ello también aquí debe notificarse la publicación de esta primera Historia «contemporánea» de la Literatura nacional. En 1804 también coincidió Bouterwek publicando en alemán la primera Historia de la Literatura Española antigua, precedida en la poesía por la de Luis Velázquez, recordado por Andrés casi al comienzo de la suya dieciochista.

Pero es más, el referido bicentenario de la muerte de Andrés acaecido en el año 2017, que dio comienzo con un Congreso y una magna exposición bibliográfica celebrados en la Universidad Complutense, ha servido no únicamente para motivar la edición que aquí comentamos sino para dar cuenta de uno de los fenómenos mayores de la cultura hispánica, la ahora reconstruida y denominada Escuela Universalista Española del siglo XVIII, es decir, la gran Ilustración española, cristiana y científica hasta nuestro tiempo apenas conocida. Dice el profesor Aullón de Haro en el Prefacio de esta obra, publicada originalmente en el *Ape* italiano como *Della Letteratura Spagnuola* y respuesta a una petición del director de esta revista, que Andrés «compuso en apretada, juiciosa y contundente redacción la que se puede tener como primera Historia de la literatura española ‘contemporánea’, del momento final que a su autor alcanza, es decir,

[411]

*AnMal*, XL, 2018-2019, págs. 411-412

del siglo XVIII *stricto sensu*. Del texto de Andrés, exento de aparato por obvias razones, conviene subrayar su capacidad de síntesis, organización comparatista, juicio y comprensión del objeto y sus contextos. Con sentido muy avanzado, según resulta más perceptible en nuestro tiempo si cabe, Andrés es capaz de describir y valorar de manera breve y atinada la función intelectual o artística de las obras, el marco institucional que las acompaña, cuya clave española a diferencia de otros países europeos reside en las Sociedades de Amigos del País, no en las Academias, o a excepción de las de la Historia y las ciencias, y quizás sobre todo la eficiente relación discriminada de los elementos del conjunto, ya por causa de recepción, transmisión o vinculación de cualquier naturaleza capaz de representar el mundo de existencia del objeto, especialmente en su viva relación hispano-italiana. / Bien explicó Cassirer, quien desgraciadamente no alcanzó a conocer la obra de Andrés por ser víctima él mismo de la malversación romántica que denunciaba, cómo la historiografía moderna fue una creación técnica de la Ilustración» (pág. 11).

La excelente edición de la obra por Davide Mombelli, constituye un ejemplo de adecuada documentación, de investigación rica y precisa capaz de contextualizar y matizar en su entorno intelectual el texto que traduce y presenta. El Estudio consta de tres partes, referidas sucesivamente a la historiografía literaria dieciochista, a los géneros literarios de la época y, por último, a la propia obra de Andrés objeto de edición, quien curiosamente fue capaz de escribir en Italia, pues nunca regresó a España tras su expulsión en 1767 como consecuencia de su condición de jesuita profesor de la Universidad de Gandía, con extraordinario conocimiento de la literatura de su país. Es decir, quien había compuesto la primera y extensísima Historia universal de la literatura, no dejó de escribir la primera y breve Historia de la Literatura Española moderna. Parece claro que los estudios dieciochistas se encuentran ya rigurosamente requeridos de un serio replanteamiento.

José Luis Calvo Landau